

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**INVESTIGACION Y PUESTA EN VALOR DE LA CIUDAD
HISPANORROMANA DE ARUCCI/TUROBRIGA (AROCHE, HUELVA).
ESTUDIO DE MATERIALES Y PROSPECCIÓN GEOFÍSICA
CAMPAÑA 2007.**

**Campos, J.M., Bermejo, J., Cortijo, V., Delgado, S., Gómez, A., Medina, N.,
O'Kelly, J., Rodríguez, R., Vidal, N.O.**

Resumen: En el presente artículo se presentan los resultados de la prospección geofísica desarrollada durante 2007, así como el estudio de materiales recuperados durante la actividad arqueológica de 2006, ambas actividades llevadas a cabo por el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva. Dichos resultados han servido para poder establecer hipótesis sobre el trazado urbano de la ciudad, su urbanismo, viario, muralla, etc. así como para profundizar en el conocimiento de la ciudad en general.

Palabras clave: Prospección geofísica, urbanismo, periodo romano

Abstract: In this paper we are show geophysics prospecting results developed in 2007, and the pottery study obtained during the archaeological dig 2006; both activities have been made by the archaeological Area University of Huelva. These results have served for establish hypothesis about the city's urbanism, and him road network, wall and so, as well as for make progress in the general's study of city.

Key words; Geophysics prospecting, urbanism, roman period.

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN.

Como continuación de la campaña realizada en 2006, enmarcada dentro de un proyecto general de investigación concedido por la Dirección General de Bienes Culturales con fecha 20 de Diciembre de 2005, el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva (HUM-132) ha desarrollado una nueva campaña de prospecciones geofísicas en el yacimiento de la ciudad hispanorromana de *Arucci/Turobriga* (Aroche, Huelva) (Fig. 1). Los resultados científicos de esta nueva campaña, vinieron a sumarse a los obtenidos en años anteriores, pudiendo avanzar cuantitativa y cualitativamente en la investigación así como en sus posibilidades de

rentabilidad social. En este sentido, la actividad realizada ha tenido como objetivo último la consecución de uno de los preceptos fundamentales de la legislación patrimonial española y andaluza, la consolidación y protección de los restos patrimoniales existentes, y su puesta en valor para el disfrute y conocimiento de la sociedad. Es sobre estos principios sobre los que se han basado los objetivos y la metodología empleada en esta Actividad

2. OBJETIVOS

Siguiendo con las directrices generales del proyecto de investigación, los objetivos se plantean desde una doble perspectiva:

Investigación:

- Mediante las prospecciones geofísicas se pretende:

Definir, al menos por los sectores norte, el trazado de la muralla así como algunas estructuras, correspondientes a casas, etc.

Localizar el trazado de los ejes principales de circulación interior de la ciudad, así como las orientaciones en torno a la que se articulan.

- A través del estudio de los materiales exhumados se intenta:

Establecer cronologías.

Detectar relaciones comerciales a través del análisis de las cerámicas finas, ánforas y otras producciones cerámicas.

Definir posibles producciones locales en determinados tipos de cerámica común.

Puesta en valor:

El conocimiento del trazado de la muralla y de los ejes viarios permitirá en el futuro una mejor gestión del yacimiento en lo referente a su vallado y organización de las visitas, así como una mejor comprensión general de la ciudad por parte del visitante.

3. FASES DE LA ACTIVIDAD Y METODOLOGÍA

Para la consecución de los objetivos previstos se propuso un desarrollo metodológico apoyado en las siguientes actividades y fases establecidas anteriormente:

3.1. Prospección Geofísica con Georradar (Fig. 2).

Usamos un equipo de georradar SIR-3000 marca GSSI con antenas de frecuencia de 500 MHz. Este georradar realiza la caracterización morfológica de perfiles de terreno a profundidad variable. Este instrumento mejora con respecto a otros de la misma naturaleza por el hecho de tener un procesador de adquisición de datos bicanal, lo que hace que pueda tomar datos de dos antenas diferentes a la vez, consiguiendo con ello un rango de estudio y caracterización mucho más amplio en profundidad y extensión que los instrumentos monocanal. La distancia entre los perfiles será de 0.5 m o 1 m. La distancia entre los puntos de medición dentro de los perfiles será alrededor de 0.02 m. Los resultados se visualizarán por cortes horizontales en tres capas de profundidades aproximadas: entre 30 cm y 60 cm, entre 60 cm y 90 cm, entre 90 cm y 120 cm.

En superficie se llegaron a prospectar una hectárea y media de terreno repartidas por todo el yacimiento y sus zonas adyacentes. En este sentido, por primera vez se plantearon una serie de sectores a prospectar fuera del vallado establecido en campañas anteriores, los cuales arrojaron resultados sorprendentes.

Dichos sectores se denominaron con la letra A, abreviatura de Área, seguidos del número 7, haciendo referencia al año en el que se realiza esta actividad -2007- tras este número colocamos otro número, empezando la serie en el 1. De esta forma se repartieron por toda el área, A71, A72, A73, A74, y A75. Y finalmente un último sector de prospección siguiendo los laterales del foro de la ciudad en su zona oeste y norte, y cuyo sigla fue igual que las anteriores a excepción del último número que pasa a ser la letra F, por tratarse del área más cercana al mismo -A7F-

A71: Este sector es el de mayor tamaño, con una anchura de 50 m. y 100 m. de longitud. Esta cuadrícula incluye el lienzo de muralla norte, que se encuentra entre el *Campus Martius* y la Casa de la Columna, y su longitud abarca desde el camino de paso o vereda hasta la ribera del Chanza.

A72: Sector de 30 m. de ancho y 100 m. de largo, al igual que el anterior abarca hasta la ribera del Chanza, hasta la delimitación del yacimiento. Se encuentra ubicado al sur de la Casa de la Columna y al Norte del *Forum*.

A73: Esta cuadrícula tiene una extensión de 25 m. de ancho por 60 m. de largo ubicado al este del *Forum* hasta la ribera.

A74: Sector planteado al exterior del vallado, al sur de las termas de la ciudad e incluyendo una estructura emergente. Las dimensiones de esta cuadrícula es de 25 m. de ancho y 100 m. de largo.

A75: El último de los sectores se sitúa también al exterior del vallado, al sur del mismo, en una vaguada que en esta zona se encuentra, la extensión de esta cuadrícula es de 30 m. de anchura y 60 m. de largo.

A7F: Este sector se plantea en los alrededores del Foro de la ciudad tanto en su lateral oeste como en el norte del mismo, con la finalidad de conocer la posible continuidad de las estructuras documentadas en la campaña anterior.

De esta forma quedó repartida por todo el yacimiento la prospección geofísica planteada con la finalidad anteriormente expuesta.

3.2. Estudio de materiales.

El inventariado de los artefactos se realiza mediante fichas creadas por el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva, donde se describe la técnica de cocción, morfología, decoración, funcionalidad y cronología. Este modelo ha sido actualizado mediante la elaboración de una base de datos que permite la gestión individualizada de cada uno de los fragmentos, dejando nuevas perspectivas para crear un registro informático estandarizado de carácter general en el que se puedan agregar materiales de otras campañas y actuaciones, obteniendo con ello un amplio repertorio de artefactos que sea de utilidad para ofrecer información acerca de tipologías, dispersión, cronología y funcionalidad.

En el proceso de inventariado se realiza una selección de aquellos fragmentos que por sus características formales permiten la reconstrucción de la pieza para el posterior estudio tipológico, otorgando información funcional y/o cronológica. Los recipientes que sólo conservan las paredes o galbos son agrupados en conjuntos, tomando como criterio de unificación similitudes de pasta, coloración o funcionalidad. Estos conjuntos reciben un único número de inventario y deben tenerse en cuenta ya que aportan información cuantitativa y funcional para el análisis de las unidades sedimentarias.

La piezas integradas en la selección pasan a ser dibujadas y digitalizadas individualmente, consiguiendo con ello una perspectiva completa de los recipientes que

nos ayude a su identificación funcional dentro del repertorio romano. En algunos casos las bases y asideras no han podido ser utilizadas en la identificación del recipiente, ya que por sus características formales presentan gran uniformidad en la vajilla romana. La digitalización se realiza con el programa Corel Draw 12, una herramienta de dibujo vectorial y de edición gráfica mediante la creación de capas superpuestas para trasladar el dibujo manual a una imagen informatizada.

3.3. Tratamiento del material gráfico. La representación gráfica de toda la actividad arqueológica realizada se ha plasmado mediante el levantamiento planimétrico de detalle de las áreas intervenidas. En este sentido, desde el dibujo de campo, realizado a diferentes escalas según las necesidades, se pasa a su tratamiento informatizado mediante el programa de tratamiento de imágenes Corel Draw 12, herramienta de la que nos servimos para la vectorización de las estructuras, realizada ésta a través de la superposición de capas digitales que permiten trasladar el dibujo manual realizado a pie de campo a una imagen digital. El programa también nos otorga la posibilidad de realizar plantas faseadas para, a partir de ahí, analizarlas individualmente o bien simultanearlas para obtener una visión de conjunto de todas las unidades de análisis sobre las que se ha intervenido. De igual modo, este proceso se realiza de manera paralela con la utilización del programa informático Autocad 2006, mediante el cual se encaja cada una de las plantas con sus correspondientes coordenadas georreferenciadas mediante GPS, ofreciendo unos resultados cuyo margen de error es mínimo.

4. ANÁLISIS

4.1. Prospección Geofísica. (Fig. 3)

Los cuadrículas estudiadas en 2007 cubren una superficie de 1,43 ha. En algunas partes las cuadrículas enlazan directamente a las realizadas en el año 2004. Comparando los primeros resultados analizados con los obtenidos en campañas anteriores el valor de información es mucho mayor. Especialmente en las áreas aledañas al foro, en las que se documentan zonas edificadas que permiten la reconstrucción de la estructura urbana del

asentamiento. Los resultados demuestran una gran cantidad de estructuras pertenecientes a diferentes edificios en los lados norte y este del foro.

Los resultados de la prospección geofísica en la ciudad hispanorromana de Arucci/*Turobriga* permiten una reconstrucción parcial de la red viaria en época romana. Observamos la localización de lo que posiblemente se trate de las fachadas de las casas por lo que pudiendo interpretar por tanto el entramado urbano del yacimiento. Con la combinación de los resultados geofísicos con la posterior información obtenida arqueológicamente podemos llegar a conocer con exactitud el viario, el trazado de la muralla, que ya se observa en los resultados preliminares así como las características y los fines específicos de los edificios localizados.

4.2. Estudio de Materiales

A partir de los materiales recuperados durante la campaña 2006 hemos establecido un Número Mínimo de Individuos (a partir de ahora NMI) de 557 recipientes de un total de 2636 fragmentos exhumados.

Con todo, hemos registrado un 35% de *Terra Sigillata* en sus distintas variantes, un 5% catalogado como Paredes Finas, un grueso del 45% perteneciente a las cerámicas comunes romanas así como un 15% del total del NMI identificado como cerámicas adscritas a otros periodos cronológicos.

4.2.1. Cerámica romana

***Terra Sigillata* y Paredes Finas**

En cuanto a la vajilla de mesa recuperada en esta intervención observamos como la *Terra Sigillata* aparece en sus distintas variantes –itálicas, gálicas, hispánicas y africanas- y en todos los sondeos planteados. Se registran, entonces, diferentes formas itálicas que conforman un 15% del total de sigillatas y que aportan cronologías correspondientes al cambio de Era y a época alto-imperial, entre ellas destacamos las Conspectus 18, 19, 20, 21, 26, 31 y Drag. 17 tipo A de Atlante entre otros. Mención especial merece el único *sigillum* itálico documentado hasta el momento correspondiente a un fragmento de forma Conspectus 26, un fondo en el que se

conserva parte de su *sigillum in planta pedis* en el que se pueden leer los caracteres [...]OILI. Éste se ha identificado con el alfarero aretino *Zoilus* cuyos recipientes se difundieron por todo el Imperio desde Pisa. (Oxé, Comfort y Kenrick, 2000). La *terra sigillata* gálica constituye un 14% de las sigillatas, y se han identificado formas bastante difundidas por todo el imperio como las Drags. 15/17, 18, 24/25 y 27. La variante más abundante, al igual que ocurre en las campañas anteriores (Delgado Aguilar, 2006), es la *sigillata* hispánica con un 58% del total, cuyas formas suelen ser las más difundidas por todo el Imperio como las Drags. 15/17, 24/25, 27, 36 entre las no decoradas, y la Drag. 37 entre las decoradas. Durante esta campaña también se documentó, por primera vez en Turobriga, la forma Hermet 13, forma que aporta una cronología alto-imperial al igual que en el caso de las formas anteriores. También fueron documentados algunos *sigilla* procedente tanto de los talleres productores béticos (EXOFCAH) como del *Tritium Magallum* (ABI[]). Por último, se documentan algunas formas correspondientes a la variante africana con un porcentaje del 13% del total de sigillatas, entre las que destacamos las Hayes 9, 14 y 50.

Las Paredes Finas fueron recuperadas en un 5% del total de la cerámica documentada. Aparecen en la mayoría de los casos con distintas decoraciones como a la barbotina, arenosa, con perlitas...etc; y suelen poseer un barniz tanto al interior como el exterior de las piezas de color naranja o marrón, en la mayoría de los casos. En cuanto a los tipos identificados han sido las formas Mayet XXV, XXXVII y XLII, todos ellos con cronologías del siglo I d.C.

Cerámica Común

El estudio del material cerámico común, en la mayoría de los casos, no aporta datos acerca de la cronología, excepto ánforas, lucernas o morteros, pero por el contrario aportan información acerca de la funcionalidad de las estancias. Sin embargo, el material cerámico común recuperado en la intervención de 2006 en el foro de *Turobriga*, aparece en niveles muy revuelto lo que impide determinar una posible funcionalidad a las estancias. Entre el material identificado se pueden diferenciar varias tipologías (O'Kelly Sendrós, 2006):

- Almacenamiento: se han registrado ánforas de salazones (Beltrán IIA, Beltrán IIB, Dressel 14), ánforas vinarias (Gauloise 4, Haltern 70), ánforas de aceite (Dressel 20) con cronologías de los siglos I-II d.C. (Sciallano y Sibella, 1994), así como dolios.

- Cocina: se identifican recipientes destinados a la cocción de alimentos como ollas, *caccabus* de Cerámica Común Africana de tipos Hayes 23B, Ostia III 267, Hayes 193, fechadas entre los siglos I y III d.C.- (Sánchez Sánchez, 1995); cazuelas o cuencos de cocina. Otras piezas son las consideradas como auxiliares; *nasiternae*, *urceoli* (Escrivá, 1995), *operculi* –algunos de Común Africana Ostia I 264 y 261 de los siglos I-II d.C.- (Sánchez Sánchez, 1995), *mortaria* de tipo Dramont D2 que data de mediados del siglo I d.C. y otras cerámicas de diferente morfología en el borde (Sánchez, Torrecilla, Ochoa y Gómez, 2002)-, así como fuentes y *lebetes*.

- Mesa: los recipientes utilizados para el servicio comensal (que son menos numerosos debido a la vajilla de mesa) son los *lagoenae*, *catini* y *patenae*.

- Iluminación: se registraron una serie de lucernas identificadas como Dressel 4, Mineras, Dressel 11, Dressel 16, que aportaban unas cronologías que abarcan desde momentos augusteo hasta el siglo III (Morillo Cerdán, 1999; Palenque Salmerón, 1992).

- Artesanal: *ponderes*.

Cerámica Medieval

El material cerámico estudiado se adscribe a la ocupación cristiana de los siglos XIII y XIV en la zona, sin embargo, el horizonte cultural documentado en los Llanos de la Belleza está imitando las formas de épocas anteriores, como es la ocupación musulmana de *Arwsa*, actual Aroche.

Toda la cerámica estudiada tiene una utilidad doméstica, exceptuando los alcadafes/lebrillos, que aparte poseen otros usos, como son funciones agrícolas o de aseo personal. De esta forma hemos diferenciado entre los recipientes empleados en manipulación de alimentos en la cocina, marmitas, cazuelas y cuencos, los de presentación en la mesa, jarritos, redomas, ataifores y jofainas, los de transporte/almacenamiento, jarros, y por último los de iluminación, candiles, así como un apartado para los útiles que tienen una múltiple funcionalidad, caso de los alcadafes.

5. Conclusiones

5.1. Geofísica

Los resultados de esta campaña de geofísica, junto con los obtenidos en 2004, han ofrecido numerosas novedades. Por un lado, se han aportado nuevas perspectivas en lo que al urbanismo de la ciudad se refiere, pudiendo apreciarse perfectamente diferentes elementos arquitectónicos con claridad. Por otro, dichos resultados parecen apoyar la hipótesis de partida de unos ejes desarrollados con una determinada orientación (fig. 4).

En relación a los elementos detectados, han sido varias las estructuras y conjuntos de éstas que merecen especial atención. Así en recorrido norte/sur, en la cuadrícula A43, ubicada al interior del denominado *campus* se detectan ciertas anomalías que se corresponden con una serie de compartimentaciones, exhumadas en parte en la campaña de 2005.

Igualmente, en el sector A71, se constata parte de la posible muralla con parte de una posible puerta. Paralelamente, en la zona oeste de este sector, a una profundidad de 0,41-0,83, se documenta la planta de una *domus* con total claridad. Las estancias de dicha casa se articulan en torno a un patio. Dentro de este sector se parecía también restos de la posible muralla, lo que nos estaría marcando los límites de la ciudad. Por su parte en A45 se constatan más compartimentaciones murarías, situadas en uno de los márgenes de la posible calle o eje detectados. Exactamente igual sucede en el corte A46, donde el georradar detecta ciertas estructuras.

En la cuadrícula A72, son varias las cosas que se pueden observar, por un lado, a simple vista se aprecia como las orientaciones de las estructuras cambian, se orientan igual o de manera semejante a las del área forense, norte/sur, este/oeste. Por otro, se detectan numerosas estructuras murarías correspondientes a compartimentaciones, resultan muy novedosas al ser la primera lectura que se tiene de esta área del yacimiento. De igual forma sucede con el sector A73, ubicado delante del sector forense.

Otro sector que se muestra muy interesante es el ubicado en lateral norte y oeste del foro, A7F. En dicho sector se han detectado una serie de compartimentaciones, continuación de las exhumadas en la campaña 2006 en el corte E13, que podrían aportar

más datos para la comprensión de este complejo forense, ya que dichas estructuras podrían corresponderse con las *tabernae* de un posible *macellum*.

Por último, en el sector A74, la prospección geofísica ha detectado restos de una serie de estructuras y compartimentaciones que podrían corresponder a otra *domus*.

Por otro lado, en relación a los ejes detectados, los diferentes transecs realizados en el área prospectada, un total de 1,43 ha., han puesto al descubierto una serie de espacios vacíos correspondientes a lo que parecen diversas calles.

Una de ellas pasaría por los sectores de prospección A71, A45, A72 y A7F, mostrando un posible eje de articulación para el urbanismo de la ciudad. Este eje partiría de la fachada principal del foro con una orientación norte sur, en línea recta hasta irrumpir en la zona de A72, pasando de largo, y antes de llegar a A45 haría un quiebro con un ángulo de 45° hacia la izquierda, tomando una orientación sureste/noroeste. Con esta dirección se aprecian en los transecs A45 y A71. En torno a este eje se articula el urbanismo detectado en las diferentes áreas prospectadas, pudiendo articularse paralelas y perpendiculares. Por tanto las alineaciones de los muros siguen la misma dirección del eje, articulándose las estructuras según el quiebro que realiza el eje y disponiéndose a ambos lados de la posible vía (Fig.4). Esta calle desembocaría en otra con una orientación noreste/sureste pasando por delante de la fachada de la casa localizada en A71 mencionada anteriormente.

Otra de las vías detectadas, con una orientación parecida, partiría de la posible puerta de la muralla localizada en A71, y discurriría hacia A46, tomando un giro de 45° al igual que la otra vía, hasta llegar a la mitad de A72 donde desembocaría en otra calle que corre longitudinalmente en sentido este/oeste.

Continuando con las diferentes orientaciones detectadas para el urbanismo de la ciudad, se aprecia un cambio de disposición en las estructuras de la zona sur y oeste del yacimiento, en la trasera del foro y junto a las termas. En dicho sector, correspondiente al sector de prospección A74, se aprecia una orientación, para las estructuras detectadas por el georadar, diferente a las que se aprecian en los sectores comentados anteriormente. En esta zona la orientación de los muros se desarrolla en sentido suroeste/noreste.

Por tanto, en relación con las orientaciones y disposición de los elementos urbanos detectados en los sectores de prospección geofísica se constatan dos

orientaciones principales que vertebran el desarrollo urbanístico de la ciudad, una en sentido sureste/noroeste y otra en sentido suroeste/noreste.

Dichos resultados parecen corresponderse con las hipótesis de partida, en la que se establecía una orientación solar para los ejes principales de la ciudad, siguiendo los solsticios y equinoccios anuales. Es decir, los muros de las diferentes construcciones se orientan según la posición de salida del sol en las diferentes estaciones del año (Campos, 2006:173; Bermejo, 2007: 23).

5.2. Estudio de Materiales

Se han registrado recipientes en los que se mantienen aspectos formales o decorativos de periodo anteriores, estos ejemplares fueron recuperados en E10 y en E11, esta última (cerámica con decoración de tradición turdetana) es una unidad de expolio de la atarjea o canalización, por lo que puede tratarse de una inclusión o proceso postdeposicional, ya que en esta unidad se documentan materiales de diferente cronología, como ánforas o vajilla de mesa en sus distintas variantes.

En cuanto a la copa completa de origen céltico parece tratarse de un elemento ritual debido a su localización en la unidad 275 o bien una copa de carácter residual de la población que en los llanos de La Belleza habitaba antes de la llegada de los romanos a la zona.

Cerámica romana

Terra Sigillata (Fig. 5)

Del análisis expuesto sobre la vajilla fina de mesa obtenemos una serie de conclusiones o resultados del mismo que exponemos a continuación.

En esta campaña de 2006 reafirmamos el posible servicio de mesa para la ciudad de *Turobriga* con copa Drag. 27 y con plato Drag. 15/17, que ya expusimos durante las campañas anteriores. Comprobamos como en esta nueva intervención realizada en el foro de la ciudad son estos dos tipos los más representados en el total de las piezas de vajilla fina recuperada. Siendo, quizá, el segundo servicio de mesa de nuevo las formas Drags. 18 y 24/25, como plato y vaso respectivamente.

Durante esta campaña comprobamos como son las *sigillatae* hispánicas las que tienen un mayor porcentaje de representación con respecto al resto de variantes, observando que durante esta intervención son las itálicas las siguientes en número lo cual implica un ajuste en las cronologías para la ocupación previa en la zona del foro. Por tanto, comprobamos como la ocupación inicial para la ciudad hispanorromana de *Turobriga* se enmarcaría en algún momento entre el cambio de Era y mediados del siglo I d.C. como podemos comprobar con los fragmentos de *terra sigillata* itálica con tipos como los Conspectus 15, 18 o 36 entre otras, así como el registro en una forma Conspectus 26 de un *sigillum* itálico procedente de Pisa e identificado con el alfarero *Zoilus* cuyas producciones se centran entre los años 5 a.C. hasta el 45 d.C. y al que volveremos con posterioridad. En cuanto a las piezas con cronologías más tardías han sido documentadas en estratos superficiales y de forma residual como son las formas Hayes 50 y 69, con cronologías del siglo III d.C. y V d.C. respectivamente.

En general, en cuanto al análisis morfológico y tipológico, en *Arucci/Turobriga* se observa como a través de las características de sus pastas y superficies, así como de la identificación de sus *sigilla*, la variante hispánica es la que presenta mayor porcentaje. Junto a ellas se documentan el resto de variantes como las itálicas, sudgálicas y africanas, con porcentajes similares, pero siempre menores que en el caso de las hispánicas; estas últimas pueden proceder tanto de los talleres tritienses como de los de origen bético, pues presentan características específicas fácilmente identificables para cada uno de los casos (Beltrán Lloris, 1990). Con todo, las hispánicas de Andújar se documentan en menor porcentaje que las procedentes del *Tritium Magallum*, un hecho en el que más adelante nos adentraremos en este aspecto.

Toda esta vajilla de mesa registrada durante la intervención que estamos analizando al tratarse de cerámicas de importación implica en sí las relaciones comerciales en las que esta ciudad hispanorromana estaba inmersa aprovechando la importante red de comunicaciones imperiales que existen por toda Hispania. Pero, no sólo por las redes hispánicas sino también las existentes por todo el Imperio, ya que la presencia de los tipos itálicos demuestra la inclusión de *Arucci/Turobriga* en los circuitos de difusión de estos tipos cerámicos. Ejemplos de ello los observamos en las piezas itálicas, y nos lo indica a su vez la presencia del *sigillum ZOILI*, que corresponde con el alfarero *Zoilus* cuyas producciones se centran en Pisa, y han sido atestiguadas a

su vez en los grandes centros productores de *sigillata* del Imperio como La Graufesenque o Arezzo. Con todo, observamos la introducción en los circuitos comerciales imperiales de la ciudad hispanorromana de *Turobriga*. Un aspecto importante, a tener en cuenta con esta marca itálica, es su presencia en las capitales de provincias hispanas como *Tarraco*, *Augusta Emerita* y *Corduba*, lo cual implica la importancia de las capitales en la distribución de la cerámica por el resto de la provincia. Esta interpretación, ya fue expuesta en las campañas de 2004 y 2005, siendo corroborada con esta nueva marca documentada durante esta intervención de 2006, que nos ayuda a fortalecer dicha interpretación inicial.

Con respecto a la *sigillata* hispánica vuelve de nuevo a ser la más abundante durante esta intervención de 2006, como ya habíamos indicado con anterioridad, con respecto al resto de variantes identificadas. Tal y como mencionábamos anteriormente, estas *sigillatae* hispánicas proceden tanto de los talleres riojanos del *Tritium Magallum* como de los talleres béticos, siendo los primeros más abundantes a los segundos, difundiéndose éstos por toda Hispania así como por el Norte de África debido a la ingente producción de los mismos.

De los *sigilla* documentados e identificados uno de ellos procede de los talleres béticos (EXOFCAH), el otro del *Tritium Magallum* con presencia del mismo en *Conimbriga* en la Lusitania (ABI[]), lo cual no nos sorprende ya que también en campañas anteriores hemos registrados algunas marcas con paralelos en esta ciudad hispanorromana. Con todo, observamos, como venimos comentando desde un principio, que las producciones de *sigillata* hispánica están presentes en *Turobriga* gracias a la inclusión de esta ciudad en el tráfico comercial del imperio. Por las redes comerciales existentes también encontramos presencia de la variante gálica en *Turobriga*, esta ruta procedente desde esta zona es ratificada por la presencia en esta campaña de un fragmento de ánfora vinaria Gauloise 4.

Las *sigillatae* de variante africana también están presentes en esta campaña, poniendo de manifiesto las relaciones comerciales mantenidas entre la ciudad de *Turobriga* y el área costera, pues estas cerámicas son muy abundantes en yacimientos del litoral y casi siempre dedicados a la producción de salazones; esta posible ruta comercial con estas zonas podemos corroborarla a través de los hallazgos no sólo de las

sigillatae africana sino también de las ánforas tipo Beltrán IIA, Beltrán IIB y Dressel 14, destinadas al transporte de salazones.

Cerámica común (Fig. 6)

El estudio tipológico de la cerámica común revela para el caso de las ánforas, una baja representatividad en comparación con otros tipos funcionales, con un total de 13 ejemplares identificados frente al alto porcentaje del grupo de ollas. Estos envases han sido analizados a partir de la morfología de sus bordes y pivotes, predominando para el caso de San Mamés las ánforas de salazones y salsas de pescado, ya que esta zona es deficitaria en estos productos. Estos recipientes han sido fechados en el siglo I – II d.C., siendo uno de los escasos ejemplares de cerámica común que nos permiten concretar cronologías precisas, junto a lucernas y morteros.

Las ánforas destinadas al transporte de productos vinarios son escasas en San Mamés, documentándose un ejemplar de la forma Haltern 70, fechada entre época augústea e inicio de los flavios. A partir del estudio de la fabricación de estos recipientes se ha podido estimar que los centros productores de la *Baetica* parecen mantener esta forma hasta finales del siglo I d.C. (Bernal y Arévalo, 2002). También se ha estudiado un ejemplar de la forma Gauloise 4 que procede de la región sur de Francia y está destinado al transporte y almacenamiento de vino de la propia Galia, lo que permite fecharlo desde mitad siglo I- III d.C. (Sciallano y Sibella, 1994). Sin embargo otros autores afirman que desde finales del siglo I d.C., probablemente todo el litoral bético se encontraba inmerso en los canales de distribución de este tipo de productos vinarios, pudiéndose concluir que esta producción gala era consumida de manera habitual en este área (Bernal y Arévalo, 2002, 195-197).

También se han documentado un ejemplar de ánfora de aceite con la forma Dressel 20 que constituye el envase de aceite bético por excelencia, debido a la producción olearia de esta provincia hispana. La evidencia de este tipo anfórico en los Llanos la Belleza puede llegar a atestiguar el consumo de aceite importado, procedente principalmente del Valle del Guadalquivir (Bernal y Arévalo, 2002, 199).

A partir del análisis de estos elementos podemos concluir que en el asentamiento de San Mamés se mantiene la dieta característica del mundo romano, basada en la tríada mediterránea: vino, aceite y cereal, junto a los productos elaborados en las *cetariae*. La presencia de ánforas vinarias y salazoneras, indica que la comunidad

asentada en San Mamés era deficitaria en estos productos, frente a la ausencia de ánforas para el transporte de otros productos agrícolas, como cereal o aceite, que podría estar relacionado con la producción y transformación local de estos productos.

Algunas de estas producciones anfóricas podrían relacionarse con algunos de los alfares documentados en la Tierra Llana de Huelva, como el caso del alfar de Pinguele (Bonares) ubicado en la Campiña de Huelva (Pérez Macías, 2002), el cual mantuvo relaciones comerciales con la Cuenca Minera, constatándose la presencia de estos recipientes desde época julio-claudia, ya que existía una relación de dependencia entre la zona minera del Andévalo y los centros de producción agrícola de la Campiña (Campos, Pérez y Vidal, 2004). Esta situación podría extrapolarse a la comercialización de productos elaborados en las factorías de salazones de la costa, tanto gaditana, onubense o lusitana, ya que los recipientes documentados en esta ciudad hispanorromana están vinculados a producciones salarias. La comunicación entre esta zona se articulaba a través de la red viaria romana, identificadas en el territorio onubense, que relaciona los asentamientos pesqueros con los establecimientos de la sierra (Bendala, Gómez y Campos, 1999).

Los *dolia* documentados, al igual que en campañas anteriores, presentan pastas de tonalidad pardusca permitiendo plantear la hipótesis de la existencia de un alfar local.

Dentro de este repertorio destaca la alta representatividad de los recipientes de cocina, tanto para la cocción como para la elaboración de productos alimenticios, cuya elemento más característico es la tonalidad pardusca de sus pastas. Presentando una gran variabilidad en la forma y posición de sus bordes, lo que nos permitió establecer diversas variantes de cada tipo. Esta abundancia de la cerámica común de cocina contrasta con el escaso porcentaje de ejemplares de cerámica común de mesa. Este hecho se relaciona con la profusa aparición de cerámica fina, fundamentalmente *terra sigillata* que compone la vajilla fina de mesa, formando, como se ha indicado, un servicio individual, por lo que, los recipientes considerados como servicio de mesa se usarían para la presentación de viandas en la mesa una vez elaboradas, este es el caso de las *patenae* y *catini*, que forman el segundo grupo más numeroso.

Otros elementos a destacar son los recipientes de cerámica Común Africana, cuyas formas documentadas son las más representativas en el entorno del Guadalquivir

durante el siglo II: Hayes 23B/Lamboglia 10A; Ostia III, 267; Hayes 193/ Ostia I, 273; Ostia I, 264; Ostia I, 261.

Otro de los repertorios representados en San Mamés son los morteros, con una amplia diversidad formal que presentan pastas blanquecinas propias del entorno del Guadalquivir.

Con respecto a la procedencia del ajuar cerámico, y a expensas de futuros análisis de pastas, creemos que puede considerarse la posibilidad de la existencia de un alfar local donde se produzcan los artefactos de cerámica de cocina y almacenaje (ollas, cazuelas y dolios). Esta hipótesis viene impulsada por la similitud de pastas que poseen estos recipientes de cerámica común en todo su repertorio, los cuales presentan una arcilla de tonalidad amarronada-rojiza característica del entorno. Del mismo modo la existencia de una amplia variedad formal en estos recipientes apoya, aún más si cabe, esta interpretación de un alfar próximo destinado a una producción local/regional. Debe considerarse que, hasta el momento, se desconoce la existencia de un alfar en el entorno de San Mamés, siendo el más próximo conocido el situado en Riotinto, cuya producción se centra en elementos de iluminación -lucernas- y pequeños vasitos para libaciones (Campos, Pérez y Vidal, 2004).

Se han documentado algunos individuos de procedencia africana, como la cerámica Común Africana, y de procedencia itálica documentamos, junto al ánfora Gauloise 4, un mortero Dramont 2, fechadas estas producciones en la segunda mitad del siglo I d.C.

Del entorno del Guadalquivir ya comentamos la posible procedencia de ciertas ánforas, a ello hay que unir los fragmentos de morteros recuperados, cuyas pastas blanquecinas permiten localizarlos en esta misma zona.

El grupo cerámico de lucernas permite concretar el espacio cronológico del asentamiento, otorgando al mismo una ocupación en el periodo altoimperial -siglo I d.C. – al siglo II d.C. Algunas de las formas analizadas proceden de la importación desde talleres itálicos o norteafricanos, Dressel 11 - Loeschke IV; junto con otros de procedencia peninsular, lucernas mineras, de cronología más tardía -siglos II-III -, que por no presentar marcas de alfarero en el fondo no podemos asignar a ningún alfar, aunque posiblemente proceda de la región de Riotinto. Las decoraciones han aportado datos acerca de su cronología, no así de su procedencia ya que se encuentran en estado

fragmentario y sus representaciones parecen proceder de oficinas con un amplio circuito comercial.

Cerámica medieval (Fig. 7)

Como indicábamos anteriormente la cerámica medieval documentada se adscribe a la ocupación cristiana de los siglos XIII y XIV en la zona, sin embargo, son piezas de tradición musulmana, ya que las piezas se realizan bajo el mismo patrón de épocas anteriores, perdurando una tradición alfarera que se remontaría a los momentos de ocupación musulmana de *Arwsa*, actual Aroche.

Esta perduración de las formas no es extraña si atendemos que en la zona existe una tradición alfarera bastante arraigada, y que incluso podemos corroborar en las piezas musulmanas analizadas. Las pastas empleadas en la elaboración de los recipientes medievales son iguales que las utilizadas en la cerámica común romana, que como hemos mencionado anteriormente, son de posible fabricación local. Este hecho nos indica que en la zona perduró esa tradición de realización de las vajillas de cerámica común, sustentada en el empleo de materias primas locales.

De las piezas identificadas, el mayor número pertenecen a útiles de cocina, destacando el grupo de las marmitas, presentando una gran variedad en las formas. Son recipientes empleados en la cocción de los alimentos, y presentan la mayoría de ellas restos de combustión propios de la actividad para la que son destinadas.

El servicio de mesa también está bien registrado, aunque el número de piezas es menor. Sin embargo, tenemos representado un catálogo importante de formas, sobre todo los contenedores de líquidos como son los jarritos/as y las redomas. Se trata de una vajilla de cerámica común, no presentando ninguno de los fragmentos analizados decoración vidriada alguna, característica de la vajilla fina de mesa medieval

También, en cuanto a formas se refiere, tenemos bien documentadas las piezas destinadas al almacenamiento/transporte, como son los jarros/as, si bien el número de individuos de cada tipo es escaso.

Respecto a objetos de iluminación, únicamente hemos rescatado un fragmento de asa perteneciente a un candil, siendo poco representativo.

Por último, nos detenemos en los útiles que tienen una funcionalidad múltiple, como es el caso de los alcadafes, que se destinan tanto a labores domésticas, como es el preparado de alimentos, y a labores de limpieza y aseo personal. Sin embargo, nada más

que hemos documentado en el registro un sólo fragmento, proporcionándonos una información escasa.

Como podemos ver, el número de piezas medievales es escaso en comparación con la cerámica romana recuperada en la intervención, aunque hemos podido establecer una tipología propia debido a la gran variedad en las formas. Por último, indicar que toda ha sido recuperada en niveles superficiales y de relleno de las unidades de análisis.

Borrador / Preprint



Fig. 1 Localización de la ciudad hispanorromana de *Arucci/Turobriga* en el municipio de Aroche, Huelva.



Fig. 2. Localización de los sectores de prospección geofísica. Campaña 2007.

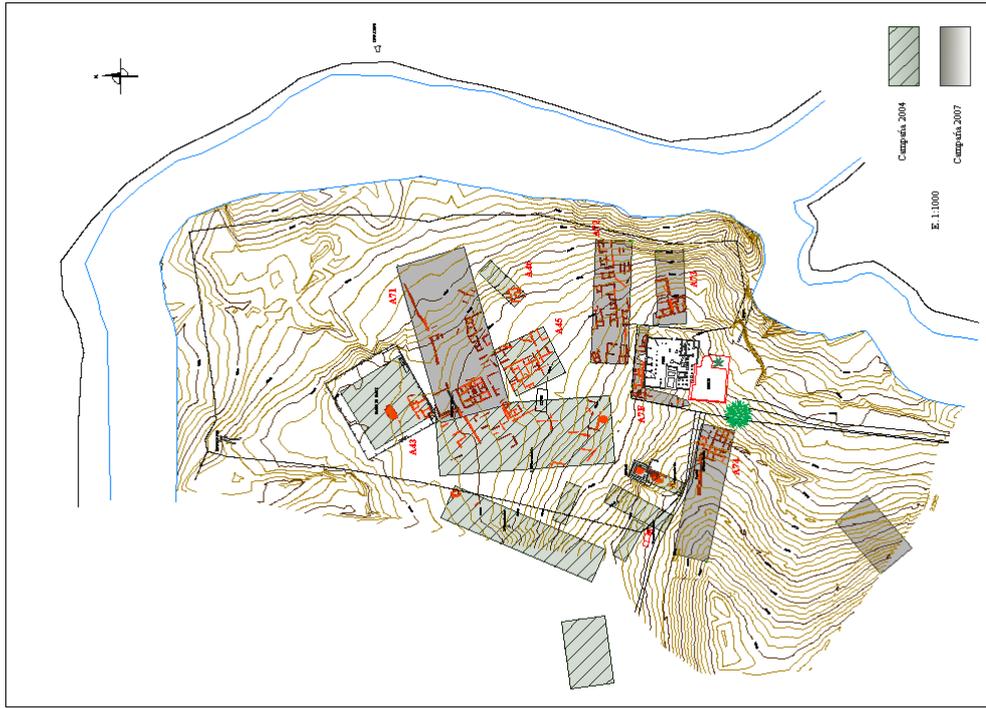


Fig. 3. Sectores de prospección geofísica campañas 2004 y 2007

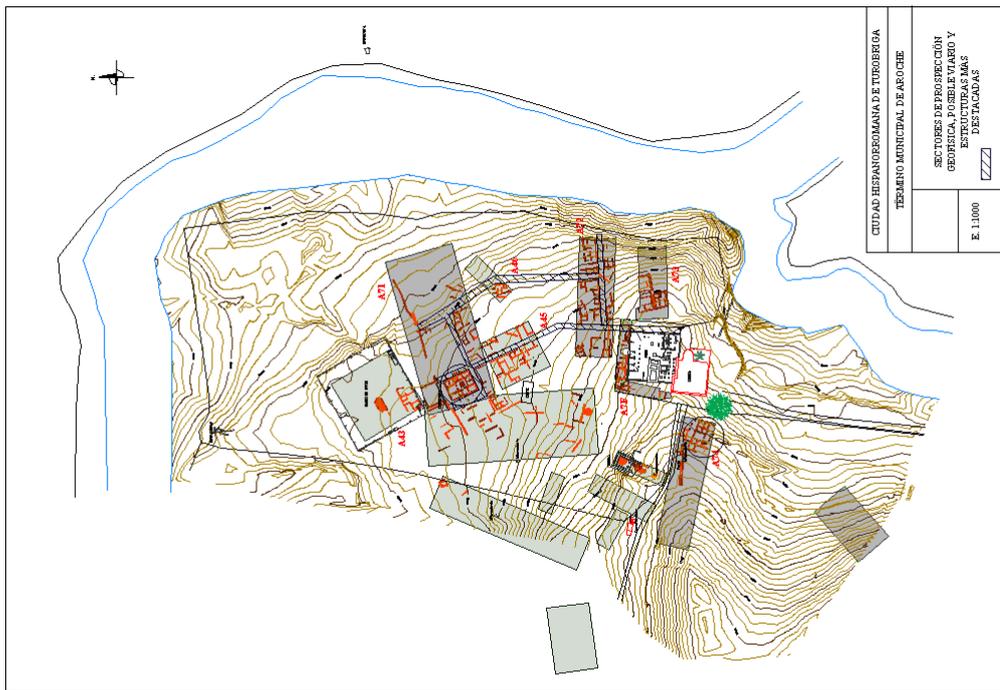


Fig. 4. Sectores de prospección geofísica y posible vazio con las estructuras más destacadas

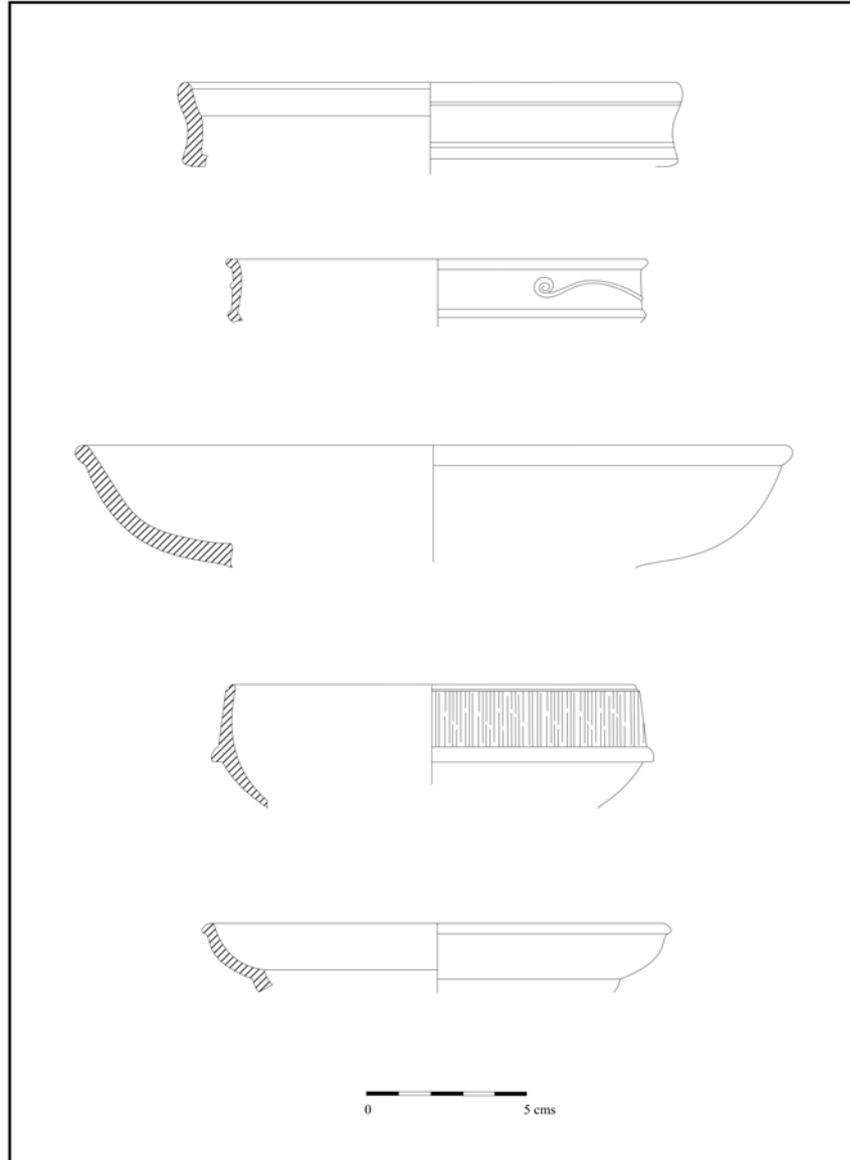


Fig. 5. *Terrae Sigillatae*

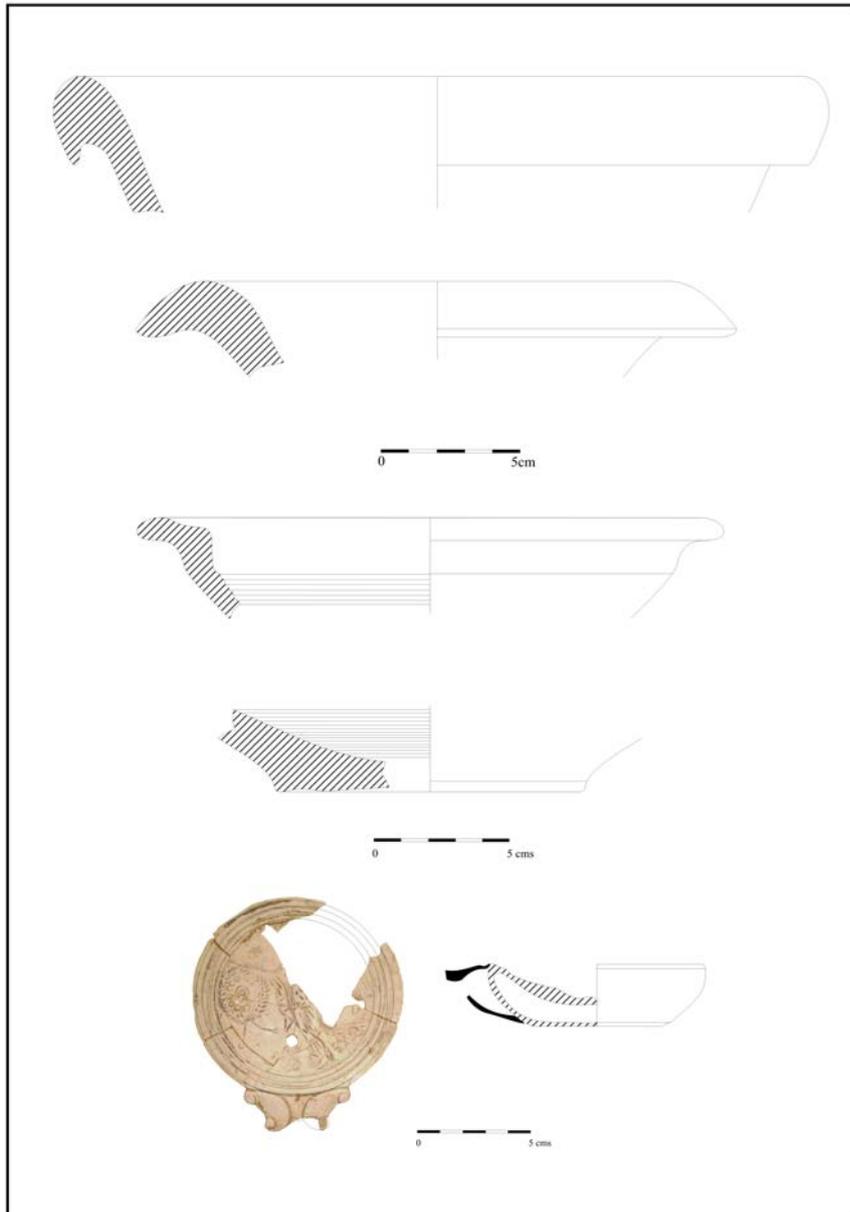


Fig. 6. Cerámica Común

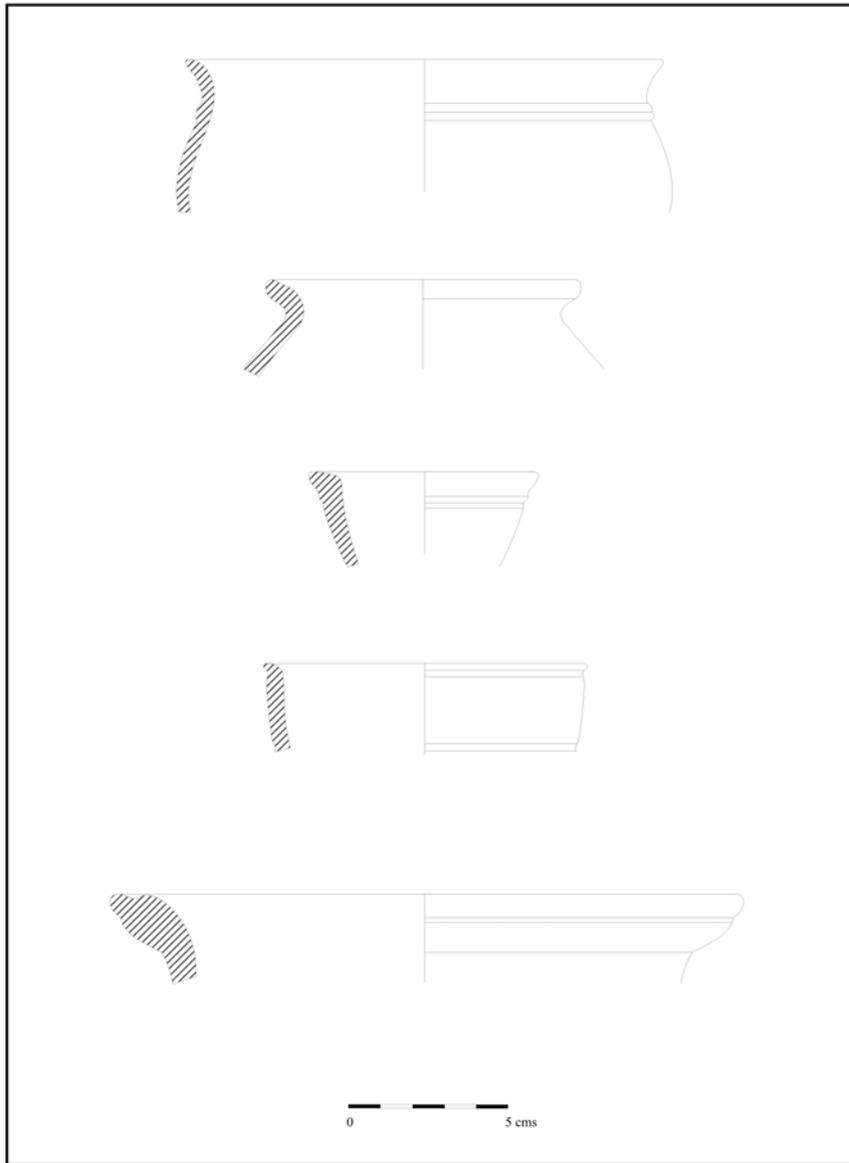


Fig. 7. Cerámica Medieval

Bibliografía.

- BELTRÁN LLORIS, M. (1990):** *Guía de la Cerámica Romana*. Zaragoza.
- BENDALA, M., GÓMEZ, F. y CAMPOS, J.M. (1999):** “El tramo de la calzada romana Praesidio-ad rubras del I.A 23 (en la actual provincia de Huelva)”. *Actas II congreso de Arqueología Peninsular, Tomo 4. Zamora 1996*. Pp. 237-243. Madrid.
- BERMEJO MELÉNDEZ, J. (2007):** *El foro de de Turobriga. Un centro de culto imperial en la Baeturia Celtica. Aspectos edilicios y significación religiosa*. Trabajo de investigación de tercer ciclo. Inédito.
- BERNAL, D. Y ARÉVALO, A. (2002):** “Las ánforas de importación” en Bernal, D. y Lorenzo, L. (2002) *Excavaciones arqueológicas en la Villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*. Cádiz.
- CAMPOS CARRASCO, J.M. (2006):** *Turobriga un modelo de implantación en la Baeturica Celtica*. Inédito.
- CAMPOS, J.M., PÉREZ, J.A. y VIDAL, N.O (2004):** “Alfares y producciones cerámicas en la provincia de Huelva. Balance y perspectivas”. *Actas de Congreso Internacional Figlinae Beticae. Talleres alfareros y producciones cerámicas en la Bética romana (ss. II a.C.- VII d.C.)*. B.A.R. International Serie. Oxford.
- DELGADO AGUILAR, S. (2006):** *Terra Sigillata y Paredes Finas en Turobriga – Aroche, Huelva. Campañas 2004/05*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Inédito.
- ESCRIVÁ, V. (1995):** “Cerámica común romana del Municipium Liria Edetanorum. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica alto-imperial en la Hispania Tarraconensis”. *Cerámica comuna romana d'època Alto-imperial a la Peninsula Ibérica. Estat de la qüestió. Monografies Emporitanes VIII*. Pp 167-186. Ampuries.
- MORILLO CERDÁN, A. (1999):** *Lucernas romanas en la región septentrional de la península ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*. Montagnac.
- OLCINA, M., REGINARD, H. y SÁNCHEZ, M.J. (1991):** *Tossal de Manises (Albufereta, Alicante). Fondos antiguos: lucernas y sigillatas*. Alicante.
- O'KELLY SENDRÓS, J. (2006):** *Cerámica Común romana en Turobriga (Aroche, Huelva). Campañas 2004 y 2005*. Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo. Inédito.

- OXÉ, A., COMFORT, H. y KENRICK, PH. (2000):** *Corpus vasorum arretinorum: a catalogue of the signatures, shapes and chronology of Italian sigillata*. Bonn.
- PALANQUES SALMERÓN, M^a. L. (1992):** *Las lucernas romanas de Pollentia, The William L. Bryant Foundation 4*. Palma de Mallorca.
- PÉREZ MACÍAS, J.A.(2002).** “La figlina de Pinguele” *Archéologie et Histoire Romaine*, 8. pp. 417-423. Montagnac.
- PÉREZ, J.A., GONZÁLEZ, J. y OEPEN, A. (2004).** *Los Bojeos de Bonares (Huelva) y el obispado visigodo de Niebla*. Diputación de Huelva. Huelva.
- RUIZ ACEVEDO, J.M. (1998):** *Las vías romanas en la provincia de Huelva*.
- SCIALLANO, M. y SIBELLA, P. (1994):** *Amphores. Comment les identifier?* Aix en Provence.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M.A. (1995):** “Producciones importadas en la vajilla culinaria romana del Bajo Guadalquivir”. *Ceràmica comuna romana d`època alto-imperial a la Península Ibèrica. Estat de la qesito*. Monografías emporitanes VIII. Ampurias.
- SÁNCHEZ, S., TORRECILA, A., OCHOA, A. y GÓMEZ, E. (2002):** “Las cerámicas comunes altoimperiales”. *Excavaciones Arqueológicas en la Villa romana del Puente Grande (Los Altos del Ringo Rango, Los Barrios, Cádiz)*. Cádiz